



Celebración de San Luis-María en Bélgica

MONTAIGU, Bélgica - La celebración de la fiesta del nacimiento en el cielo del Padre de Montfort se anticipó al viernes 26 de abril de 2024 en la Delegación General de Bélgica. Cabe destacar que la fiesta de Montfort siempre se ha celebrado con toda sobriedad en una de nuestras comunidades, ya sea en Kessel-Lo (Lovaina) o en Genk y muy a menudo solo entre hermanos Montfortains. Por iniciativa del Consejo de la Delegación, esta celebración de Montfort ha tenido otro color este año. Se celebró en familia montfortiana, es decir, los misioneros Montfortains y todos sus colaboradores: obreros y voluntarios que trabajan y colaboran con los misioneros Montfortains en Bélgica. No solo en la familia montfortiana que la fiesta se celebró, sino también fuera de la comunidad montfortiana. Habíamos realizado una peregrinación al santuario de Nuestra - Señora de Scherpenheuvel a Montaigu.

Fue en la basílica de Nuestra Señora de Montaigu (Scherpenheuvel en neerlandés) donde tuvo lugar la celebración eucarística, presidida por el padre Nepo JAMES, SMM. Pero mucho antes de eso todo comenzó por la mañana con la acogida de los hermanos venidos de diferentes comunidades y de otros invitados a la casa de María (centro hospitalario del santuario). En su palabra de acogida y bienvenida a todos, el padre Ghislain KASEREKA, SMM, miembro del Consejo de la Delegación General de Bélgica, hizo saber el motivo que nos reúne, la celebración del nacimiento en el cielo del Padre de Montfort. Luego concederá la palabra al padre Jos VAN DEN BERGH, SMM, Superior Delegado para hablarnos de la biografía del Padre de Montfort. En su parte el padre Jos destacó que el padre de Montfort es un gran santo de su tiempo y con su carácter y personalidad excepcionales. Nos ha legado una gran herencia que son sus escritos, su espiritualidad y su carisma. Nosotros, que somos sus discípulos, estamos invitados a

seguir su ejemplo, pero no podemos copiarlo porque el tiempo y la cultura no son los mismos. Cada entidad o incluso cada montfortiano puede vivir según el espíritu del fundador en el contexto del lugar de su pastoral.

Además, el padre Jos expuso brevemente los diferentes escritos del padre de Montfort. Para terminar su discurso, concederá la palabra a cada hermano montfortiano, comenzando por el más viejo del grupo para decir en tres minutos lo que le afecta más en la vida y la espiritualidad del Padre de Montfort. Hemos descubierto los diferentes carismas de cada hermano y en lo que está comprometido como misionero montfortiano.

Al final de este compartir en la casa de María nos dirigimos todos a la basílica para la celebración eucarística. No solo los montfortianos participaron en esta misa, también hubo cristianos y grupos de peregrinos que rezaron con nosotros y todos renovamos nuestra Consagración a Jesús por María según la fórmula del Padre de Montfort.

En su homilía del día, el padre Nepo martilló sobre el hecho de que Jesús fue siempre el centro en la vida del Padre de Montfort y hacía todo por su mayor gloria. Así ha tratado siempre a toda costa dar a conocer a Jesús, y la devoción a la Virgen María a partir de las iniciativas tomadas por el Padre de Montfort como medio propicio para llevar al pueblo de Dios a Jesús. Luis María Grignon de Montfort fue un verdadero testigo de la buena nueva y estaba muy convencido de que la mejor manera de ayudar al cristiano a revivir y recordar su alianza con Cristo es la renovación de sus promesas bautismales. Y para el Padre de Montfort - aumenta el celebrante - Jesús no vive en lo más alto del cielo, sino que vive en el pobre. Así sirvió siempre al pobre y siempre cerca del pobre. Fue llamado «el buen padre de Montfort» por los pobres del hospital de Poitiers. Estuvo siempre dispuesto a servir a los demás. Un verdadero modelo de caridad y de oración.

Después de la celebración eucarística compartimos buen vino y una comida festiva. Y la tarde se concentró en la visita guiada al gran santuario mariano de Montaigu, que es uno de los lugares de peregrinación más importantes de Bélgica en la parte flamenca.

La jornada termina con el café en la casa de María seguido de la palabra de agradecimiento de todos los Montfortains y sus colaboradores por el padre Nepo en nombre del Consejo de la Delegación General de Bélgica. Con una sonrisa en los labios, signo de la alegría, cada uno de nosotros ha regresado a su casa después de haber estado con el Padre de Montfort en una maravillosa jornada de fiesta.

P. Aimé KAMANDA, SMM